

# TRASTORNOS DE LA ALIMENTACIÓN: ANOREXIA Y BULIMIA

## Caso 1



“Me llamo Ángela y tengo 18 años. Soy más bien gordita y estoy acostumbrada a ponerme a dieta cada dos por tres, pero me falta voluntad. Hace unos meses me invitaron a comer a casa de unos amigos y comí tanto que me harté. Después de hacerlo me sentí culpable, fui al baño y vomité. Al instante me noté muy

aliviada. Lo que me preocupa es que, desde entonces, he vuelto a hacerlo en varias ocasiones. Como con auténtica ansiedad lo que sea (incluso he llegado a tomar harina a puñadas), devorando la comida; luego me culpo y vomito. He oído que puede llegar a ser muy peligroso y la verdad es que estoy muy asustada, pero no puedo evitar hacerlo.”

## Caso 2

“Mi hija Paula ha dejado de comer. Tiene 17 años y está obsesionada con adelgazar, porque dice que quiere parecerse a las modelos. Hace meses se puso a dieta, pero ahora ni siquiera come. Cuando cree que no la ve tira la comida por el inodoro. Sólo pesa 36 kilos, da pena verla, pero ella insiste en que está gorda y en que tiene que perder muchos kilos. Hace mucho ejercicio, no para de moverse; aunque está muy inquieta, se muestra demasiado introvertida.”



### P1. En los dos casos anteriores, ¿qué comportamientos os parecen preocupantes?

Los ejemplos de Ángela y Paula muestran algunos rasgos de los llamados **trastornos de la alimentación**, los cuales se caracterizan por presentar alteraciones graves en la conducta alimentaria. Las personas que los padecen comparten, entre otros, dos síntomas principales:

- Una preocupación excesiva por el peso y la silueta.